Representaciones sociales en educación: una lectura hermenéutica desde el paradigma interpretativo en estudiantes de grado décimo y undécimo

Social representations in education: a hermeneutic reading from the interpretive paradigm in tenth and eleventh-grade students

León Dario Saldarriaga Gaviria
University of Technology and Education (UTED), USA
ORCID: https://orcid.org/0009-0003-1880-3100
Email: leon.saldarriagag2024@uted.us

DOI: https://doi.org/10.66707/getc.v1i01.54

Resumen

La investigación educativa contemporánea evidencia una tensión entre el predominio de enfoques centrados en la medición del rendimiento y la insuficiente consideración de la dimensión simbólica de la experiencia escolar. En este contexto, las representaciones sociales permiten comprender los significados que los estudiantes construyen sobre la escuela, el aprendizaje y la docencia, especialmente en la educación secundaria. Metodológicamente, el estudio se enmarca en un enfoque cualitativo sustentado en el paradigma interpretativo y el método hermenéutico, derivado de una revisión sistemática del estado del arte reciente sobre representaciones sociales en educación. A partir de este corpus, se desarrolló un análisis hermenéutico orientado a reinterpretar las tendencias investigativas, los vacíos teóricos y las tensiones epistemológicas del campo. Los resultados evidencian la limitada focalización en estudiantes de los grados décimo y undécimo, la débil contextualización en instituciones públicas urbanas latinoamericanas y la insuficiente articulación entre el análisis de las representaciones sociales y su proyección pedagógica; asimismo, se identifica un predominio de enfoques descriptivos que restringen la comprensión del carácter simbólico de la experiencia escolar. En conclusión, este estudio contribuye al campo educativo al proponer una pedagogía

representacional y social fundamentada en los procesos de construcción de sentido de los estudiantes, reconociendo la voz estudiantil como fundamento de la acción pedagógica.

Palabras clave

educación secundaria, hermenéutica, paradigma interpretativo, pedagogía, representaciones sociales

Abstract

Contemporary educational research reveals a tension between the predominance of performance-measurement approaches and the insufficient consideration of the symbolic dimension of the school experience. In this context, social representations allow for an understanding of the meanings that students construct regarding school, learning, and teaching, particularly at the secondary education level. Methodologically, this study is framed within a qualitative approach grounded in the interpretive paradigm and the hermeneutic method, derived from a systematic review of the recent state of the art on social representations in education. Based on this corpus, a hermeneutic analysis was developed to reinterpret research trends, theoretical gaps, and epistemological tensions within the field. The results evidence a limited focus on tenth- and eleventh-grade students, a weak contextualization in Latin American urban public institutions, and an insufficient articulation between the analysis of social representations and their pedagogical projection; likewise, a predominance of descriptive approaches is identified, which restricts the understanding of the symbolic nature of the school experience. In conclusion, this study contributes to the educational field by proposing a representational and social pedagogy grounded in students' sense-making processes, recognizing the student voice as the foundation of pedagogical action.

Keywords

secondary education, hermeneutics, interpretive paradigm, pedagogy, social representations

Introducción

En el debate contemporáneo sobre la calidad educativa persiste una tensión no resuelta: mientras los sistemas escolares privilegian indicadores de rendimiento y medición estandarizada, permanece insuficientemente explorada la dimensión simbólica desde la cual los estudiantes interpretan y resignifican su experiencia escolar en escenarios de educación pública urbana en diversos contextos educativos a nivel internacional, incluyendo escenarios socioculturales latinoamericanos. Esta omisión no solo limita la comprensión de los procesos educativos, sino que también invisibiliza el carácter simbólico que estructura la experiencia escolar.

En este marco, las representaciones sociales constituyen un enfoque epistemológico y metodológico clave para analizar los significados que los estudiantes construyen en su relación con la escuela, los docentes y el aprendizaje en realidades educativas concretas y situadas. Como sostiene Moscovici (1979, p. 18), las representaciones sociales permiten comprender cómo el conocimiento cotidiano se configura colectivamente y orienta la acción social, convirtiéndose en una categoría central para interpretar los fenómenos educativos.

Desde esta perspectiva, las representaciones sociales no pueden entenderse como simples opiniones individuales, sino como sistemas simbólicos compartidos que organizan la experiencia escolar y median la relación con el saber y la institución en ámbitos educativos específicos, especialmente en instituciones públicas latinoamericanas (Jodelet, 1986, p. 474). La teoría del núcleo central y del sistema periférico aporta elementos para explicar tanto la estabilidad como la transformación de los significados atribuidos a la escuela, evidenciando su carácter dinámico,

estructurado y contextual (Abric, 2001, p. 43). En consecuencia, la realidad educativa se asume como una construcción intersubjetiva mediada por el lenguaje, la interacción y la historicidad, situada en tramas socioculturales específicas.

Epistemológicamente, el paradigma interpretativo ofrece un marco coherente para este abordaje, al reconocer que el conocimiento social se produce a partir de la interpretación de las acciones y discursos situados históricamente (Gadamer, 1998, p. 305). A diferencia de los enfoques positivistas centrados en la explicación causal y la cuantificación de variables observables, el **paradigma interpretativo** permite acceder a la dimensión simbólica donde se configuran los sentidos que orientan la acción educativa en escenarios escolares situados. En consonancia con ello, **el método hermenéutico** posibilita una comprensión profunda de los discursos estudiantiles mediante un movimiento circular entre partes y totalidad, integrando lenguaje, contexto e historicidad en el proceso interpretativo (Ricoeur, 2002, p. 87).

Desde este encuadre teórico-metodológico, se sostiene que el estudio de las representaciones sociales no debe agotarse en su descripción analítica, sino proyectarse hacia la transformación pedagógica. Los significados que los estudiantes atribuyen a la escuela constituyen configuraciones simbólicas socialmente producidas que pueden convertirse en insumos legítimos para reconfigurar las prácticas educativas, abriendo paso a una pedagogía representacional y social orientada a resignificar la experiencia escolar desde la voz estudiantil en escenarios socioculturales específicos. En este sentido, el estudio no se limita a describir las representaciones sociales, sino que busca interpretarlas como base para su proyección pedagógica.

A partir de lo anterior, la ponencia se orienta por la siguiente pregunta: ¿cómo pueden interpretarse las representaciones sociales de los estudiantes desde el paradigma interpretativo y el enfoque hermenéutico para comprender su proyección pedagógica en contextos educativos?

Metodología

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo y el método hermenéutico. El estudio se deriva de una revisión sistemática previa del estado del arte sobre representaciones sociales en educación, desarrollada en bases de datos académicas como Scopus, Scielo y Redalyc. A partir de este corpus, se retomaron los criterios de inclusión establecidos en la revisión sistemática —pertinencia temática, enfoque en educación secundaria y contextualización en diversos contextos educativos a nivel internacional, con énfasis en escenarios latinoamericanos—, a través de los cuales se identificaron los vacíos teóricos y las tensiones epistemológicas del campo, mediante la articulación de categorías emergentes con referentes conceptuales clave. Este análisis no busca replicar la revisión sistemática, sino reinterpretar sus hallazgos desde una perspectiva hermenéutica orientada a la comprensión del sentido y su proyección pedagógica.

Resultados y discusión

Los resultados de la revisión sistemática evidencian vacíos temáticos y metodológicos; desde una perspectiva hermenéutica, estos hallazgos se comprenden como expresiones de una racionalidad investigativa que ha privilegiado la explicación descriptiva sobre la comprensión del sentido, en investigaciones desarrolladas en diversos contextos educativos a nivel internacional, incluyendo escenarios latinoamericanos. Desde el paradigma interpretativo, la realidad educativa no puede reducirse a estructuras normativas ni a indicadores de rendimiento, pues se constituye en el entramado intersubjetivo donde los sujetos producen y negocian significados en contextos socioculturales concretos (Giddens, 2006, p. 48). Así, los vacíos identificados no se interpretan únicamente como carencias metodológicas, sino como indicios de una comprensión todavía insuficiente del carácter simbólico que articula la experiencia escolar.

En síntesis, los resultados permiten identificar cuatro tensiones principales: la escasa focalización en estudiantes de los grados décimo y undécimo, la débil contextualización en instituciones públicas urbanas, la limitada articulación entre representaciones sociales y acción pedagógica, y el predominio de enfoques descriptivos. Para efectos de claridad analítica, estas tensiones se interpretan en relación con la totalidad del fenómeno educativo, articulando resultados empíricos con su comprensión teórica.

Desde una perspectiva hermenéutica, los vacíos identificados no se comprenden de manera aislada, sino en relación con la totalidad del fenómeno educativo, en un proceso interpretativo que se despliega mediante un movimiento circular entre las partes y el todo. Este movimiento permite reinterpretar dichos vacíos no solo como carencias metodológicas, sino como expresiones de una racionalidad que configura el sentido en educación dentro de contextos históricos y sociales específicos.

Entre las tensiones más significativas emerge la escasa focalización en estudiantes de los grados décimo y undécimo en contextos escolares latinoamericanos, etapa decisiva en la consolidación de proyectos de vida y la construcción de la identidad del estudiante. No se trata de una omisión meramente demográfica, sino de la invisibilización de un momento histórico en el que la escuela es reinterpretada como tránsito, posibilidad o límite. Las representaciones sociales, en tanto marcos que orientan expectativas y decisiones (Moscovici, 1979, p. 21), adquieren en esta etapa una densidad simbólica singular. Desatenderla implica perder de vista el punto donde la experiencia escolar se entrelaza con la proyección existencial del sujeto.

Se advierte también una débil contextualización de los estudios en instituciones públicas urbanas, lo cual evidencia una tendencia a abstraer las representaciones de los escenarios concretos en los que se configuran. Esta omisión es evidente en diversos sistemas educativos, incluidos los contextos latinoamericanos y colombianos, donde las representaciones no emergen en el vacío, sino que se constituyen en tramas sociales

atravesadas por condiciones culturales, económicas e institucionales específicas (Jodelet, 1986, p. 474). Desvincular el sentido de su contexto supone deshistorizarlo y convertirlo en una categoría analítica desprovista de su espesor social.

La escasa articulación entre representaciones sociales y dimensión metacognitiva constituye otra tensión relevante. Si la metacognición es un proceso central para la autorregulación y la toma de decisiones conscientes frente al conocimiento (Flavell, 1979, p. 908), su ausencia limita la comprensión de las representaciones como procesos reflexivos dinámicos en contextos educativos concretos. Las representaciones no solo estructuran el sentido compartido; participan en la construcción de la agencia estudiantil, en la capacidad del sujeto para reconocerse como actor de su propio proceso formativo.

Del mismo modo, el predominio de enfoques descriptivos evidencia una inclinación a clasificar discursos sin adentrarse en la estructura profunda del significado. El análisis cualitativo exige comprender los discursos como producciones simbólicas situadas históricamente (Bardin, 2009, p. 32). Desde la hermenéutica, interpretar implica situarse en el horizonte del otro y reconstruir las condiciones de posibilidad del sentido (Gadamer, 1998, p. 305). Cuando esta profundidad interpretativa se debilita, las representaciones sociales corren el riesgo de convertirse en etiquetas analíticas antes que en vías de acceso a la experiencia vivida.

La distancia persistente entre análisis representacional y acción pedagógica pone en evidencia una fractura entre teoría y praxis en contextos escolares situados. Comprender la experiencia educativa no puede agotarse en su descripción; debe abrirse a su transformación. Como advierte Freire (1970, p. 72), la educación es una praxis reflexiva orientada al cambio. En esta perspectiva, las representaciones sociales no constituyen estructuras cognitivas pasivas, sino sistemas simbólicos activos que orientan prácticas y decisiones en el escenario escolar (Abric, 2001, p. 43). La escuela se

configura, así, como un espacio de producción y disputa de significados donde se reproducen —o transforman— estructuras culturales (Bourdieu, 1986, p. 243).

En este horizonte interpretativo, los hallazgos no solo permiten identificar vacíos en la investigación sobre representaciones sociales en educación, sino que exigen una relectura epistemológica del fenómeno educativo como construcción simbólica situada. En consecuencia, comprender la escuela desde las representaciones sociales implica reconocer que los sentidos producidos por los estudiantes no constituyen un objeto accesorio de análisis, sino el fundamento desde el cual se hace posible pensar la transformación pedagógica.

Conclusión

El análisis interpretativo de los hallazgos derivados de la revisión sistemática permite sostener que el estudio de las representaciones sociales en educación aún enfrenta una brecha significativa entre su desarrollo teórico y su proyección pedagógica. Esta brecha se manifiesta en la escasa focalización en estudiantes de los niveles de educación media, la débil contextualización en instituciones públicas urbanas y el predominio de enfoques descriptivos que limitan la comprensión del carácter simbólico de la experiencia escolar. En este sentido, no se trata únicamente de limitaciones metodológicas, sino de una comprensión todavía incipiente del sentido que estructura la experiencia educativa.

Desde el paradigma interpretativo, la escuela se comprende como una construcción intersubjetiva mediada por el lenguaje, la cultura y la historicidad. En este horizonte, las representaciones sociales operan como marcos de significado que orientan expectativas, prácticas y formas de participación en la vida escolar. La hermenéutica, más que una técnica metodológica, constituye una postura epistemológica que posibilita el acceso a la trama simbólica donde se configuran dichas

experiencias, permitiendo interpretar los discursos estudiantiles como expresiones situadas de sentido.

Pensar las representaciones sociales desde esta perspectiva no supone ampliar el objeto de estudio, sino redefinir la manera misma de comprender la realidad escolar. En este marco, el principal aporte de este estudio radica en proponer la pedagogía representacional y social como una vía epistemológica y pedagógica para articular la comprensión de los significados construidos por los estudiantes con la transformación de las prácticas educativas. Esta propuesta desplaza el énfasis desde la medición de resultados hacia la comprensión de sentidos, reconociendo la voz estudiantil como fundamento de la acción pedagógica.

En consecuencia, la investigación educativa, asumida desde el paradigma interpretativo, no se limita a describir la realidad escolar, sino que la reconoce como una construcción simbólica en permanente configuración. De este modo, se abre la posibilidad de repensar la escuela como un espacio de producción, disputa y resignificación de significados, cuya transformación no puede imponerse de manera externa, sino que debe emerger del diálogo con los horizontes de sentido de los propios estudiantes. Futuras investigaciones podrían profundizar en la articulación entre representaciones sociales, metacognición y práctica pedagógica en contextos educativos específicos, ampliando así el alcance de la pedagogía representacional y social en el campo educativo.

Referencias

Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones* (J. Dacosta Chevrel & F. F. Palacios, Trads.). Ediciones Coyoacán.

Bardin, L. (2009). *Análisis de contenido* (3.ª ed.). Ediciones Akal.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.

Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive–developmental inquiry. *American Psychologist*, *34*(10), 906–911. https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.906

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* [Pedagogy of the oppressed]. Siglo XXI Editores.

Gadamer, H.-G. (1998). *Verdad y método* (Vol. 1). Ediciones Sígueme.

Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469–494). Paidós.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.

Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II* [From text to action: Essays in hermeneutics II]. Fondo de Cultura Económica.

Schutz, A. (1972). *Collected papers I: The problem of social reality*. Martinus Nijhoff.